

Hace ya algún tiempo por no decir desde sus comienzos la Compañía de Jesús ha mantenido su preocupación por establecer las características de la relación entre los Jesuitas y los laicos y por la manera como se debería construir un diálogo para la participación de los bienes espirituales conceptuales procedimentales y aún personales entre unos y otros

No en vano la experiencia Ignaciana primigenia se da en momentos en los cuales la vivencia es desde la condición de laico que tenía San Ignacio. El desarrollo de la Compañía las primeras aplicaciones de la Fórmula del Instituto se dan en medio de una de las peores crisis vividas por la Iglesia Católica en su historia por la que ser religioso era casi un sinónimo de corrupción por lo que las mejores opciones eran militar en la reforma o conservar la vida laical. De otro lado está la permanente presión de personas hombres y mujeres no consagradas para aportar desde su condición laical al cumplimiento de la misión de la Compañía todo ello de alguna manera alimentado desde dentro de la Orden Religiosa mediante su presencia en las actividades particularmente laicas de la ciencia la administración el desarrollo de instituciones educativas no confesionales o del orden nacional el arte...

En épocas más recientes el mismo mandato del Concilio Vaticano II en el que se hace un llamado a una mayor presencia de los laicos en los asuntos de la fe y en la consolidación de la iglesia terrenal sus instituciones actividades y procesos la consideración de que la Iglesia del actual milenio es en la medida en que sea capaz de incorporar a ella a los laicos no como receptores pasivos de una evangelización sino como agentes de la misma son orientaciones retomadas por la Compañía particularmente en las Congregaciones Generales y en las que se hace mención explícita al papel de los laicos en las obras de la Compañía y se ponen las bases sobre las cuales se edifica una "identidad con la misión" que les permite ser "compañeros apostólicos" con sus particulares maneras de contribuir al desarrollo de la evangelización desde las obras creadas para tal fin

- Decano Académico Facultad de Educación Pontificia Universidad Javeriana Bogotá
- Véanse por ejemplo las encíclicas Lumen Gentium Apostolicam Actuositatem Gaudium et Spes y el documento Christifideles Laici de
- Ver Decreto sobre la Compañía y el Laicado y el sobre la vinculación de algunos Laicos
- Ver Decreto "Compañeros de Jesús enviados al mundo de hoy"
- Decreto sobre la colaboración con los laicos en la misión
- La más reciente Congregación General realizada entre enero y marzo de no tuvo un decreto especial sobre los Laicos como la CG pero resaltó el papel de éstos en los Decretos "Un fuego que enciende otro fuego" y "Colaboración en el Corazón de la Misión"

Liderazgo y formación de directivos Relación Jesuitas Laicos

Esteban Ocampo Flórez
PUJ Bogotá



Pues bien en este contexto vale reflexionar sobre la relación entre Jesuitas y Laicos y particularmente de lo que significa un liderazgo de los laicos en la dirección de obras o de procesos de éstas

De la relación Jesuitas – Laicos

Como se ha insinuado en los anteriores párrafos desde hace mucho tiempo ha existido una preocupación de la Compañía de Jesús por darle un carácter a las relaciones que existen entre sus miembros y obras y los colaboradores no jesuitas de las mismas. Las conclusiones que se han sacado han ido desde la consideración de los laicos como contribuyentes de sus obras hasta el aporte que los jesuitas pueden hacer a la misión de los laicos. Esto es realmente importante pues en los actuales momentos no solo los colaboradores no jesuitas que incluyen laicos religiosos de otras comunidades y seguidores de otros credos religiosos son mayoría en sus obras apostólicas sino que tradicionalmente muchos jesuitas colaboran con otras obras no jesuitas muchas de ellas ignacianas pero no todas ellas de esta categoría. Y marca una diferencia también el sentido de considerar la forma particular como cada quien vive su compromiso evangélico unos mediante la vida consagrada y otros en su vida laical por lo que no se puede pedir a los segundos que se conviertan en “minijesuitas” sino más bien la consideración de que cada quien debe vivir a plenitud su opción de vida y su relación con las obras en las cuales comparten será de acuerdo a ello.

Cualquiera que sea el caso se ha visto oportuno sobre todo a partir de la Congregación General que los Jesuitas compartan con los Laicos su Espiritualidad particularmente mediante la vivencia de los Ejercicios Espirituales pero también con el conocimiento de sus modos de proceder de su historia y especial manera de leer el mundo y sus relaciones su organización los aspectos inherentes a su vida comunitaria las claves de su forma específica de evangelizar y su manera de entender los múltiples fenómenos y procesos humanos.

Con este compartir se allana el camino para que las relaciones entre unos y otros puedan darse dentro de un mayor nivel de corresponsabilidad nacida del conocimiento que los laicos puedan tener de la manera ignaciana de obrar. Por supuesto que ello requiere de la disponibilidad entrega y convicción de los laicos implicados. No basta con la disposición de los jesuitas es necesario que en los laicos exista la convicción acerca de la necesidad de esta relación generosidad para dar a conocer sus particulares maneras de interactuar con el mundo convencimiento del aporte que sus conocimientos pueden hacer a las obras y fortaleza en la forma de vivir su responsabilidad como miembros de la iglesia. En otras palabras la relación Laicos – Jesuitas requiere de un mayor acercamiento de los unos a los otros y de un reconocimiento de la necesidad de la presencia de ambos para que la misión pueda cumplirse plenamente.

En tal sentido en la Congregación General en su decreto se plantea que las relaciones entre los Jesuitas y los Laicos debe basarse en:

- Compartir la herencia espiritual a través de los Ejercicios Espirituales Ignacianos
- Favorecer la llegada de los laicos a las obras de la Compañía y de los jesuitas a obras dirigidas y administradas por laicos
- Ofrecer preparación a los jesuitas para el trabajo colaborativo con laicos además de la formación que los jesuitas dan a los laicos en los aspectos pertinentes
- Promover diversos tipos de asociaciones laicas que a su vez colaborarían con las obras de la compañía

Desde acá puede considerarse entonces que la relación Jesuitas – Laicos es una realidad del mundo actual y que para lograr los propósitos de unos y de otros debe avanzarse en los procesos de formación de ambos para que juntos aprendan a caminar por las exigentes rutas del logro de una misión compartida la evangelización.

□ Entendidos acá como creyentes católicos no religiosos

□ Tal es el caso de los Jesuitas que trabajan en Instituciones gubernamentales o privadas sobre todo de carácter educativo y científico

defensa de la fe y promoción de la justicia a través de las diversas obras, pero especialmente a través del apostolado ilustrado, en un ambiente de “reciprocidad” más que de “complementariedad”.

Del liderazgo desde la perspectiva ignaciana

Ser compañeros en la misión, desde todos los frentes de trabajo, pero particularmente desde las responsabilidades de dirección, implica que las personas ejerzan un especial liderazgo que se hace más exigente en cuanto quien esté llamado a él, no sea un miembro de la Compañía. Para San Ignacio, quienes desempeñen los cargos de dirección, deben efectivamente ser líderes, contar con el reconocimiento de quienes hacen parte de la obra, reunir una serie de condiciones, que se enunciarán como características del liderazgo, y en todo caso debe cuidarse de que quien ejerza este liderazgo se trate de alguien a

quien “a lo menos no le falte bondad mucha y amor a la Compañía y buen juicio acompañado de buenas letras”.

Son muchos los escritos, que se encuentran acerca de la manera como los jesuitas, a través del tiempo han ejercido y han formado en el liderazgo y por ellos se pueden identificar los elementos que lo caracterizan y por ende, lo que se debería buscar a la hora de querer ubicar personas que puedan ocupar cargos directivos para sus obras.

En particular se indica que tal liderazgo se identifica, entre otras características, por:

- Ser un liderazgo de servicio. Mientras los cánones de la sociedad hablan de los liderazgos en los cuales las personas puedan alcanzar sus propias metas, en la perspectiva ignaciana, éste se concibe en la medida



En el Decreto de la Congregación General se plantean las bases de la relación entre laicos y jesuitas

□ Constituciones, Parte IX, C. 10, 11, 12, 13

□□ Ver por ejemplo Lowney, Chris. El liderazgo al estilo de los jesuitas. Editorial Norma, Bogotá, 2008.



en que ayuda al logro de las metas de causas que estén orientadas a la búsqueda de la dignidad de las personas y el respeto por sus derechos. La clave de este liderazgo es entonces el otro, las otras personas y en particular aquellas que se ven relegadas a un segundo plano en la sociedad: minorías, pobres, migrantes, o que son sujetos vulnerables al respeto de sus derechos.

- □ Orientado a la solidaridad y la construcción de comunidad. Es un tipo de liderazgo que se preocupa y ocupa por los demás, con una sensibilidad especial que le permite comprender y sentir, con la razón y el corazón, las debilidades y oportunidades humanas, los gozos y padecimientos de aquellos en quienes tiene sentido nuestra acción. Y todo ello encaminado a la búsqueda de constituir comunidades, grupos de personas que se reconocen y que avivan propósitos comunes, todos encaminados al logro de una “vida buena”, vida en plenitud.
- □ Encaminado a la búsqueda del cambio social. Tal como lo pregona el Proyecto Educativo Común (PEC), la búsqueda de condiciones para la vivencia de los valores del evangelio en todo que hacer de las obras educativas de la Compañía, en particular en América Latina, serán elementos distintivos de este tipo de liderazgo.
- □ Que toma decisiones desde el discernimiento. Busca este liderazgo que las consideraciones que se tengan para tomar una decisión, no solamente se hagan por buenas, y a veces prácticas y efectivas, razones, sino también por las implicaciones que éstas tienen en el logro de metas que trascienden la efectividad y se ponen en la dimensión de los valores que se declaran y en general del bien humano. Decisiones iluminadas en principios y valores que propenden por la dignidad, la superación de condiciones que impiden la trascendencia del ser humano. Implica “sospechar” sobre la bondad de muchas de las llamadas buenas acciones, procesos, resultados de la sociedad, particularmente mercantilista, para poder encaminarse a la construcción de un mundo justo, tal como lo promulgan las instituciones de la Compañía de Jesús.
- □ Liderazgo inserto en las realidades en las cuales se ejerce. Por ello mismo un liderazgo crítico, capaz de leer permanentemente las realidades con una mirada examinadora desde los principios y valores que desea promover.
- □ Movido por el reconocimiento que los otros dan a tal liderazgo. Se trata de la vivencia plena de la autoridad nacida de la confianza y la creencia que se tiene en el otro. En los ámbitos educativos, por ejemplo, se estaría hablando de una autoridad epistemológica que acompaña ese liderazgo reconocido por los pares y los mismos subalternos.
- □ Apasionado, fuerte y persistente, a la vez que comprensivo y respetuoso. Que todos los procesos que se inician sean terminados, sin perder el ánimo, realizando los seguimientos que deben hacerse a todos los procesos. Pero también considerando que lo que se hace no es más importante que quien lo hace.

Seguramente podemos enunciar otras características, pero la intención no es agotar el tema, sino esbozarlo para la reflexión. Vale la pena igualmente detenerse un momento para identificar algunas de las condiciones que debe tener una persona que desee ejercer su actividad como un Líder con inspiración Ignaciana. En general, e igualmente sin querer agotar el tema, este líder debería reconocerse por:

- □ Vivir la Espiritualidad Ignaciana que se desprende de los Ejercicios Espirituales, de los escritos de Ignacio y de la Compañía y de las orientaciones de la Iglesia para los laicos que cumplen su compromiso.
- □ Permanecer animados por el *Magis* Ignaciano, que invita a buscar siempre el mayor bien de la humanidad y la mayor gloria de Dios.
- □ Dar cuenta de la comprensión y apoyo hacia los demás, especialmente de aquellos que tienen alguna dificultad.

- □ Ser una persona confiable □ amable en el trato □ humilde en sus relaciones □ claro y exigente en las determinaciones y acuerdos hechos con los grupos con los cuales interactúa □
- □ Manifestar una armonía entre sus cualidades intelectuales □ afectivas y expresivas □ No se trata de que sea alguien que no pueda experimentar los movimientos de sus emociones y afectos □ o las dudas frente al conocimiento □ sino que pueda manejar los ciclos propios de una vida intensa y demandante actuación como responsable último de ciertos procesos □ sin que esto perturbe en mayor medida su propia salud y seguridad y la de los demás □

En síntesis □ este líder ignaciano □ es aquella persona que vive la cultura ignaciana tanto en su experiencia personal □ familiar □ comunitaria □ como en la institucional □

De □ la □ formación □ para □ la □ dirección □ □

Conscientes de que en la actualidad la presencia de los laicos en cargos de responsabilidad en obras de la Compañía □ es abundante □ pero que es necesario poder seguir garantizando la identidad de las mismas □ la cual no se avala solamente con la presencia de unos pocos jesuitas en comunidades muy grandes o en vastos territorios □ el camino que queda es la permanente y adecuada formación de aquellas personas que asumen tales responsabilidades □

Sobre ello han dialogado los asistentes a la reciente Congregación General □ □ □ la cual ha resaltado la importancia de la formación de los laicos □ de la cual dice en su Decreto □ □ N° □ □ que se refiere a la Formación para Jesuitas y laicos en puestos de liderazgo □ que ésta debe considerar □

- a □ Principios de Gobierno Ignaciano □ incluye práctica del discernimiento apostólico comunitario □

- b □ Capacitación para el trabajo en equipo □
- c □ Principios de liderazgo en general
- d □ Destrezas de gestión en áreas como
 - □ Administración financiera
 - □ Recursos humanos
 - □ Planificación
 - □ Resolución de conflictos
 - □ Confrontación
 - □ Moderación de reuniones
 - □ Manejo de crisis
 - □ Medios de Comunicación y relaciones públicas
- e □ Destrezas necesarias para ser un miembro eficaz en un consejo de dirección □

Con base en la experiencia tenida en los esfuerzos realizados hasta ahora □ tal formación cuando se refiere más directamente a los laicos debería considerar □ además de lo anteriormente expuesto □

- Ejercicios Espirituales □ que les permitan experimentar en la propia vida la riqueza de éstos para la formación y el crecimiento personal y espiritual
- Fundamentos teológicos □ que permitan comprender el sentido de la misión de la obra □ los modos de proceder y las orientaciones particulares sobre la dirección de los centros □ basados en el discernimiento □
- Formación ética □ que permita guiar las decisiones por los principios y valores que se declaran como válidos para la perspectiva ignaciana □

Y una formación para los jesuitas □ que les permita reconocer a los laicos no como la tradición de la iglesia los había presentado □ personas ignorantes de lo religioso y lo clerical □ pero tampoco como pequeños jesuitas □ sino como lo que son □ personas que han optado por un proyecto de vida diferente al religioso □ sin que esto signifique indiferencia por esta realidad de la condición humana □ aunque pudiera darse □ pero sobre todo como personas dispuestas a compartir y aportar desde su

□ □ Es importante recordar que programas de formación Jesuitas – Laicos □ se vienen promoviendo en toda América Latina desde hace varios años □ incluso antes de que la CPAL □ promoviera y divulgara su texto “Colaboración con los Laicos en la Misión” □ En el caso colombiano □ dicho proceso viene siendo liderado por el P □ Carlos Vásquez Posada SJ □ quien además ha apoyado procesos similares en toda la región □

□ □ Estos puntos fueron enunciados por el P □ Francisco Ivern SJ □ en su documento “Colaboración entre Jesuitas y Laicos” que se puede consultar en [http://www.cpal.org/publicaciones/media/Colaboracion □ entre □ Jesuitas □ y □ laicos.pdf](http://www.cpal.org/publicaciones/media/Colaboracion%20entre%20Jesuitas%20y%20laicos.pdf)



identidad como profesionales, personas de vida familiar o laicos comprometidos con la misión.

Conclusión

Los laicos podrán ser corresponsables en las obras apostólicas de la Compañía, no sólo por la vivencia plena de su identidad laical, sino por el aporte que hacen a las mismas por su formación profesional, por los conocimientos que han construido, por sus experticias profesionales, por su integridad personal, sino y muy especialmente, por su capacidad para conocer y compartir una misma misión, una misma espiritualidad y un mismo carisma apostólico. Pero esto no surge espontáneamente,

sino que requiere de una preparación para ambos, Jesuitas y Seglares en una manera diferente de comprender sus relaciones, ni como subordinados, ni como asalariados, sino más bien como personas que de manera diferente, según sus dones y estado de vida, se comprometen decididamente. Como lo indica del Decreto de la Congregación General en su número 14: "El liderazgo de una obra jesuita depende del compromiso con la misión... Dichos directivos deben estar comprometidos con la misión de la compañía, tal como se concreta en la obra particular". He allí la orientación, el desafío está en hacerlo realidad, lo cual es una responsabilidad de todos.

Lecturas sugeridas

Congregación General 2016 Decreto 14 Colaboración con los laicos en la misión
 Errázuriz, Josefina, Colaboración Jesuitas Laicos: ¿Cómo y para qué? Consultado en http://www.cpsj.org/publicaciones/media/colaboracion_14_como_y_para_que.pdf
 Ivern, Francisco SJ, Colaboración entre Jesuitas y Laicos. Consultado en http://www.cpsj.org/publicaciones/media/Colaboracion_entre_Jesuitas_y_laicos.pdf
 Ivern, Francisco SJ, El principio y horizonte de la colaboración con laicos. Consultado en http://www.cpsj.org/publicaciones/media/Principio_y_horizonte.pdf
 Luchetti, María Clara, Jesuitas y Laicos: Hacia una colaboración en misión. Consultado en http://www.cpsj.org/publicaciones/media/Jesuitas_y_Laicos.pdf
 Kolvenbach, Peter, Hans A, Los laicos de espiritualidad ignaciana. Santiagode Chile. Consultado en <http://www.cpsj.org>
 Ramal, Andrea, Políticas y estrategias en la colaboración con laicos. Consultado en <http://www.cpsj.org>
 Rambla, Josep SJ, Ignacio de Loyola, seglares y jesuitas: "Perfección en cualquier estado o vida" [Ejercicios Espirituales]. Consultado en <http://www.cpsj.org/publicaciones/media/Rambla.pdf>
 Simons, Alberto SJ, ¿Qué desea un jesuita a los laicos? En http://www.cpsj.org/publicaciones/media/Que_desea_un_jesuita_a_los_laicos.pdf
 Vásquez, Carlos, Claves del liderazgo ignaciano. Santiago de Chile.

Ramal, Andrea, Políticas y estrategias en la colaboración con laicos. Consultado en <http://www.cpsj.org>
 Rambla, Josep SJ, Ignacio de Loyola, seglares y jesuitas: "Perfección en cualquier estado o vida" [Ejercicios Espirituales]. Consultado en <http://www.cpsj.org/publicaciones/media/Rambla.pdf>
 Simons, Alberto SJ, ¿Qué desea un jesuita a los laicos? En http://www.cpsj.org/publicaciones/media/Que_desea_un_jesuita_a_los_laicos.pdf
 Vásquez, Carlos, Claves del liderazgo ignaciano. Santiago de Chile.